

## • FORMACIÓN ONLINE PARA ADORADORES

- AUSPICIADA POR:
  - FEDERACIÓN MUNDIAL DE LAS OBRAS EUCARÍSTICAS DE LA IGLESIA





*La Pasión de Cristo y la Compasión  
de María  
Meditación teológica*

*José Alberto Cánovas. Vicerrector de AA. Religiosos.  
Universidad Católica San Antonio de Murcia.  
Vicario Episcopal para la Evangelización, Diócesis de  
Murcia*

# Esquema

Introducción

La Pasión del Hijo

La Compasión de la Madre

Domingo de Gloria

Eucaristía

# Introducción

*“Hasta el nombre mismo de  
“cruz” debe quedar lejos no sólo  
del cuerpo de los ciudadanos  
romanos, sino incluso de su  
pensamiento, ojos, oídos...”  
(Cicerón, Pro Rabirio, 5,6).*

# La Pasión del Hijo

El escenario original del Misterio fue

- Jerusalén, año treinta y tres de nuestra era.




Mas la muerte del cordero llegó a significar en la liturgia hebrea algo más.

Era éste el lugar más sagrado de la tierra, lugar de la presencia del Señor, lugar de su gloria.

Entonces asperjaba la sangre del cordero sobre la tapa del arca de la alianza, sangre representativa, vicaria de la vida humana, vertida en signo de comunión.

En la fiesta del *Yom Kippur*, fiesta de la expiación, que coincidía con el fin del año, el Sumo Sacerdote, tras purificarse con las abluciones rituales y revestirse con los ornamentos sagrados, entraba en el Santo de los Santos para ofrecer el sacrificio.





San Juan, el  
Evangelista,  
recuerda que a  
la hora del  
sacrificio del  
cordero, para la  
cena de Pascua,

fue  
crucificado  
Jesús.



El Buen Pastor se ha hecho oveja que entrega su carne, su lana, su leche... ha seguido amorosamente el rastro de las otras ovejas perdidas el día de los nubarrones y de las tormentas que agitan sus débiles corazones atenazados por el pecado.



# Yo tampoco te condeno



Nadie lapidó a la mujer adúltera. La acogió Cristo con una palabra poderosa: “Mujer, ¿nadie te ha condenado? Yo tampoco te condeno. Vete y en adelante no peques más”.



De la presencia de Cristo sale, como anticipo de la renovación total de la humanidad, una mujer nueva: la misma que, con la urgencia del amor correrá hasta la tumba y llorará por el Cristo perdido, y se agarrará fuertemente al Resucitado.



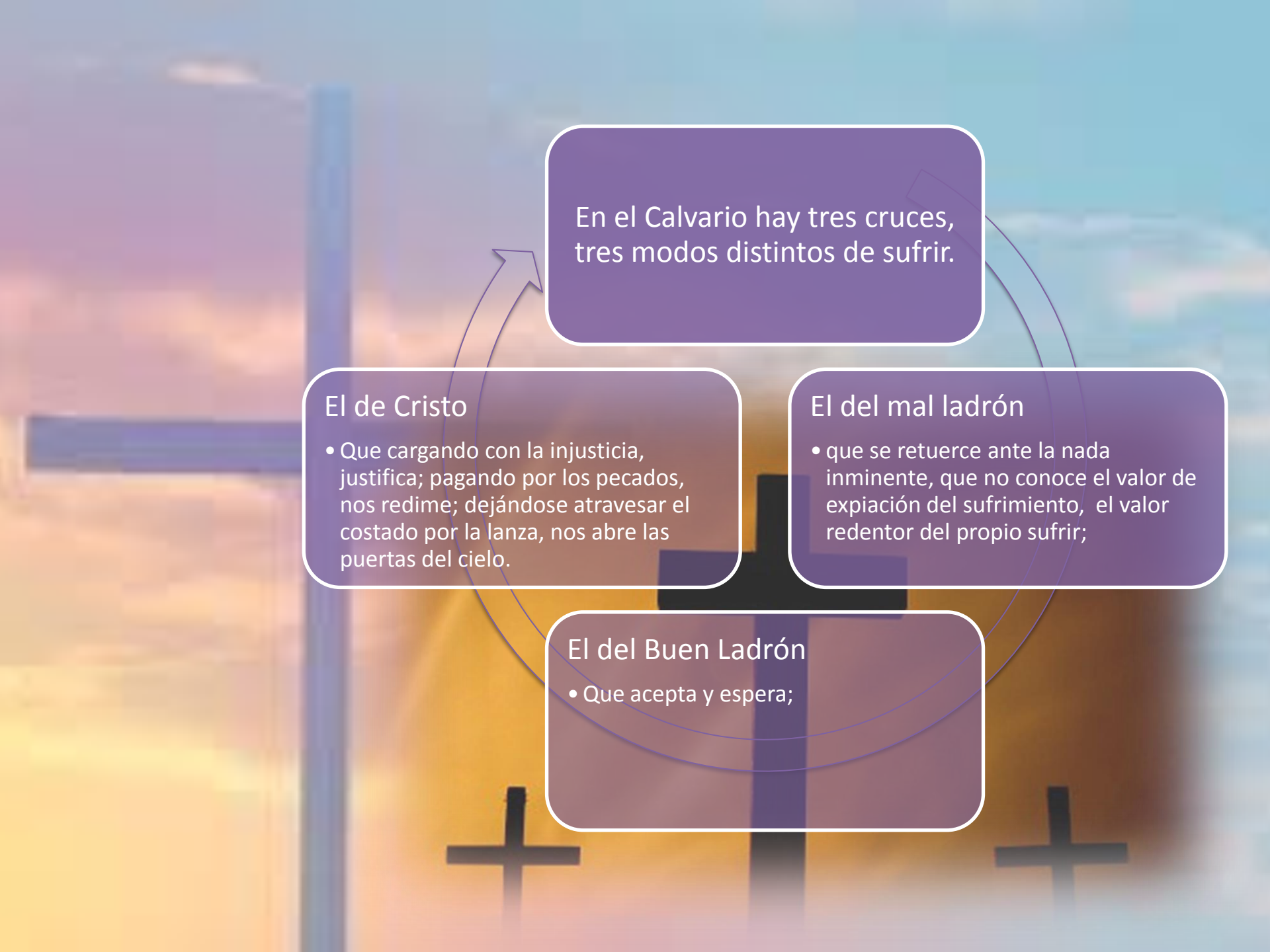


La gloria del Señor reposaba, desde la Encarnación, en aquel que, en palabras del profeta Isaías, no tenía aspecto humano, sin presencia ni figura, deshecho de los hombres, varón de dolores, acostumbrado a todo sufrimiento.

En la Última Cena lo había dicho:  
*“¡Padre, este es mi deseo!: que  
donde estoy yo estén también los  
que me diste, para que contemplen  
mi gloria, la que me diste porque  
me amabas antes de la creación  
del mundo”.*

Este íntimo deseo del Salvador empezó a cumplirse en el Calvario.





En el Calvario hay tres cruces,  
tres modos distintos de sufrir.

### El de Cristo

- Que cargando con la injusticia, justifica; pagando por los pecados, nos redime; dejándose atravesar el costado por la lanza, nos abre las puertas del cielo.

### El del mal ladrón

- que se retuerce ante la nada inminente, que no conoce el valor de expiación del sufrimiento, el valor redentor del propio sufrir;

### El del Buen Ladrón


- Que acepta y espera;

# La Compasión de la Madre

Junto a la Cruz de Jesús estaba María, y a su lado, Juan el discípulo fiel:

En ellos, la Iglesia entera asistía compasiva al don de sí del Hijo como expiación del pecado del mundo.





De nuevo Jesús, como en Caná de Galilea, llama a su Madre “Mujer”.

Y el hijo nunca más quedará huérfano. María, como Abraham, ha subido al monte, para realizar la liturgia del supremo sacrificio del Hijo amado.

Entonces, a instancias de María, brotó la alegría en el banquete de las nupcias y el vino de la fiesta fue el signo de la gracia futura: la Jerusalén estéril, la de las tinajas para las abluciones rituales, la de la ley farisaicamente entendida y aplicada, la que no ha podido engendrar hijos porque ha envejecido sin abrirse a la fecundidad de la gracia, da paso a la Hija de Jerusalén, que acoge, por mandato y ruego del Señor Crucificado, al hijo, al discípulo, a Juan y a todos los que en el futuro “crearán sin haber visto”: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”.

# Jesús en el templo



El anciano Simeón, recordemos, le había profetizado, en la presentación de Jesús en el templo

- “Y a ti una espada te atravesará el alma”.
- Y el vaticino se cumplió en el Calvario.

Dice el texto sagrado:

- *“Viendo que Jesús había muerto, no le quebraron las piernas, como a los otros crucificados, sino que un soldado le atravesó el costado con la lanza, y al punto salió sangre y agua*

# Seréis como dioses

Un árbol, un hombre, una mujer, fueron los protagonistas del drama de la caída y el destierro de la humanidad: “seréis como dioses”, insinuó la serpiente antigua, el padre de la mentira.

En lo alto del Calvario –tierra seca y estéril- aparecen un árbol, un Hombre, una Mujer, que, en su docilidad a Dios, abrirán de nuevo las puertas del Paraíso.





# Esperando la cosecha


Y a continuación vemos el sepulcro. La simiente ya está bajo tierra, esperando la cosecha.

En el Viernes Santo, se cumple, se vive, se da el verdadero reposo.

La cuna de la gruta de Belén se ha convertido en dura piedra donde reposa de su esfuerzo el que, cuando todo lo hizo en el principio de los tiempos dijo que todo era bueno y descansó el séptimo día.



# Domingo de Gloria



*¡Ecce Homo!*, ¡Este es el Hombre! Nunca nadie dijo tanta verdad como Pilatos al presentar a Jesús ensangrentado, coronado de espinas a aquella muchedumbre que prefirió a Barrabás.

No sabíamos en qué consistía eso de que el hombre estaba creado a imagen y semejanza de Dios, hasta que hemos visto a Jesús en su pasión, muerte y resurrección.



**El soldado que lo vio morir  
quedó tan impresionado, que lo  
reconoció como Hijo de Dios.**

**Pero los discípulos no estaban  
allí. Los espantó la perspectiva  
de la muerte.**

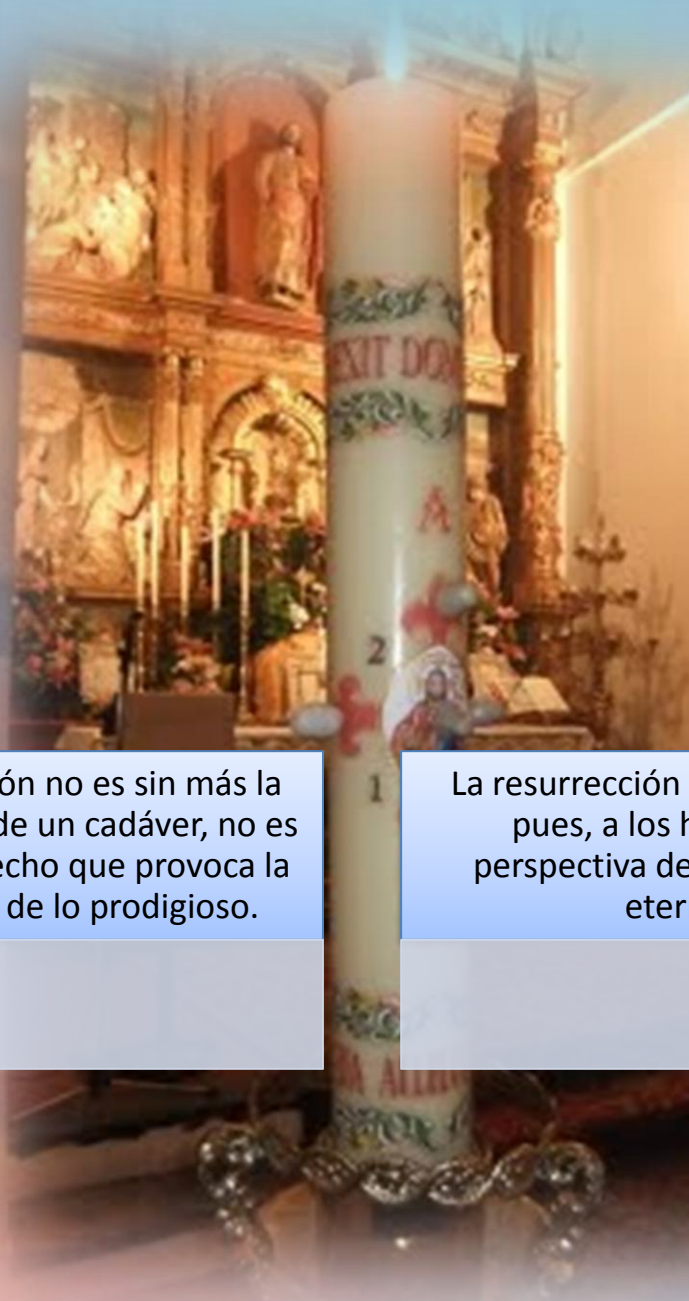
**El Calvario desierto los  
acreditó -nos acredita-  
como pecadores.**

**El pecado es siempre  
una huída de la Cruz,  
una huída del amor**



La resurrección no es sin más la reviviscencia de un cadáver, no es sin más un hecho que provoca la admiración de lo prodigioso.

La resurrección de Cristo abre, pues, a los hombres la perspectiva de un Domingo eterno.



# Pascua florida



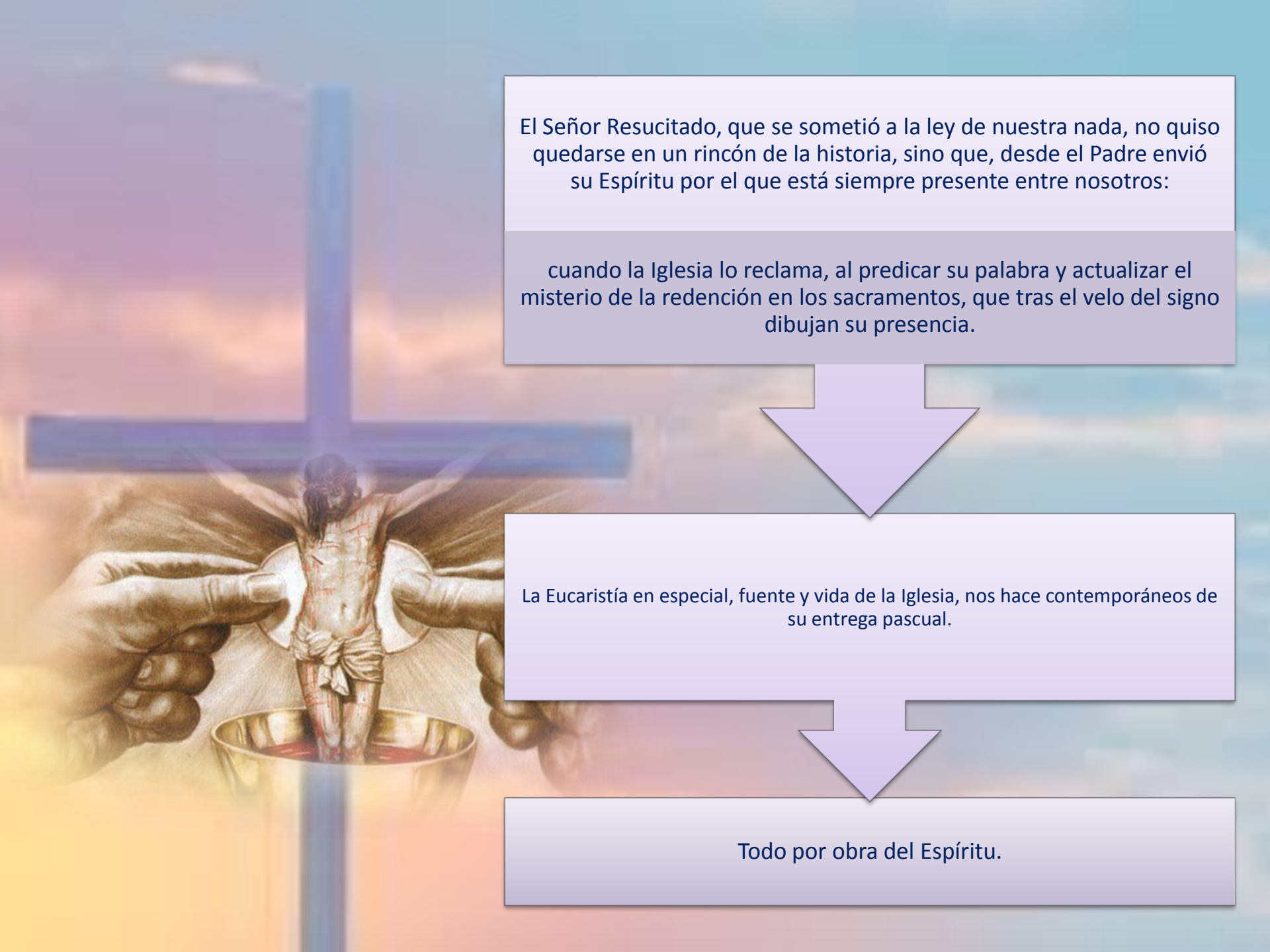
- La Cruz ha florecido, el leño seco ha retallado y se ha hecho un árbol contrapuesto a aquel del paraíso, árbol de la ciencia del bien y del mal.
- En este árbol todo es bueno: en él están la obediencia y la mansedumbre, la humildad y la caridad, la fidelidad y la pureza.

Pascua florida.

# María, luminosa, radiante

Junto a Jesús  
Resucitado está  
María, luminosa,  
radiante también ella  
de la luz de la pascua  
de su Hijo vemos ya  
perfectamente  
glorificad.





El Señor Resucitado, que se sometió a la ley de nuestra nada, no quiso quedarse en un rincón de la historia, sino que, desde el Padre envió su Espíritu por el que está siempre presente entre nosotros:

cuando la Iglesia lo reclama, al predicar su palabra y actualizar el misterio de la redención en los sacramentos, que tras el velo del signo dibujan su presencia.

La Eucaristía en especial, fuente y vida de la Iglesia, nos hace contemporáneos de su entrega pascual.

Todo por obra del Espíritu.

# Eucaristía



Eucaristía: La Pascua celebrada hasta la vuelta del Señor.

*O Sacrum Convivium, in quo  
Christus sumitur, recolimur  
memoria passionis eius, mens  
impletur gratia et futurae gloriae  
nobis pignus datur!*

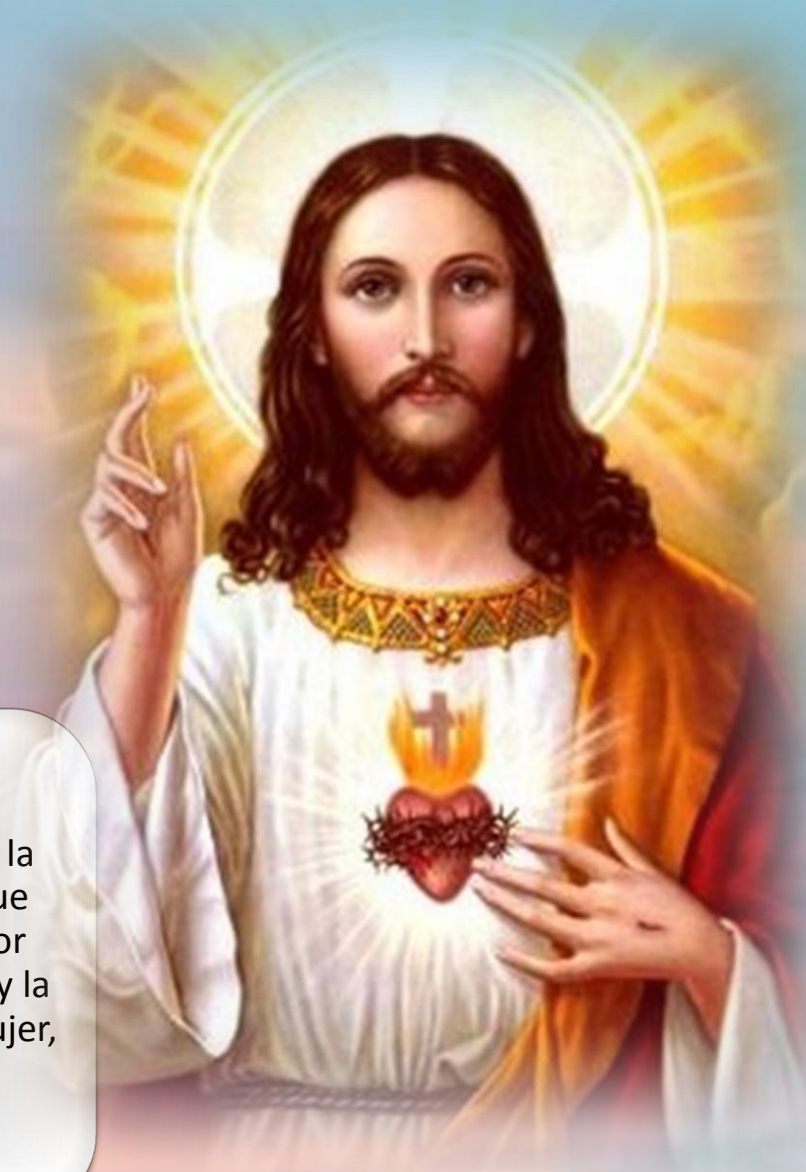
Son los versos que Sto. Tomás de Aquino escribió como antífona mayor de las segundas vísperas del Corpus:

*¡Oh, Sagrado Banquete, en el que se recibe a Cristo, se renueva el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da en prenda la vida futura!*



La tierra se la ofrece al hombre y el hombre se la ofrece a Dios y, asumida esta oblación por el Altísimo, le es devuelta como materia divinizada, como Cuerpo y Sangre del Verbo Encarnado.

Ahora sí posee el hombre la única ofrenda perfecta que satisface al Padre: el mejor fruto de la tierra, la Carne y la Sangre que, nacidas de Mujer, son ya el Hijo de Dios.



Cuando el Padre contempla en manos del sacerdote a su propio Hijo, entregado para rescatar de la muerte a sus hermanos, se oye de nuevo exclamar como al principio:

***"¡Y vio Dios que era bueno lo creado!", y "descansó Dios de todas sus tareas".***



- Tal es la altura a que fue destinada la materia humana, que, alimentada eucarísticamente por el mismo Cristo, recibe la fuerza de llegar a ser Dios mismo.
- Pues quien come de este Pan del Cielo se convierte, por fuerza, en Buen Samaritano.



# ¿Dónde encontrarnos?



[www.opera-eucharistica.org](http://www.opera-eucharistica.org)



[www.evangelizaciondigital.org](http://www.evangelizaciondigital.org)